



#UNited4Land

**NUESTRO LEGADO.
NUESTRO FUTURO.**

DÍA DE LUCHA CONTRA LA DESERTIFICACIÓN
Y LA SEQUÍA · 17 DE JUNIO DE 2024

MENSAJES CLAVE



Naciones Unidas
Convención de Lucha contra
la Desertificación

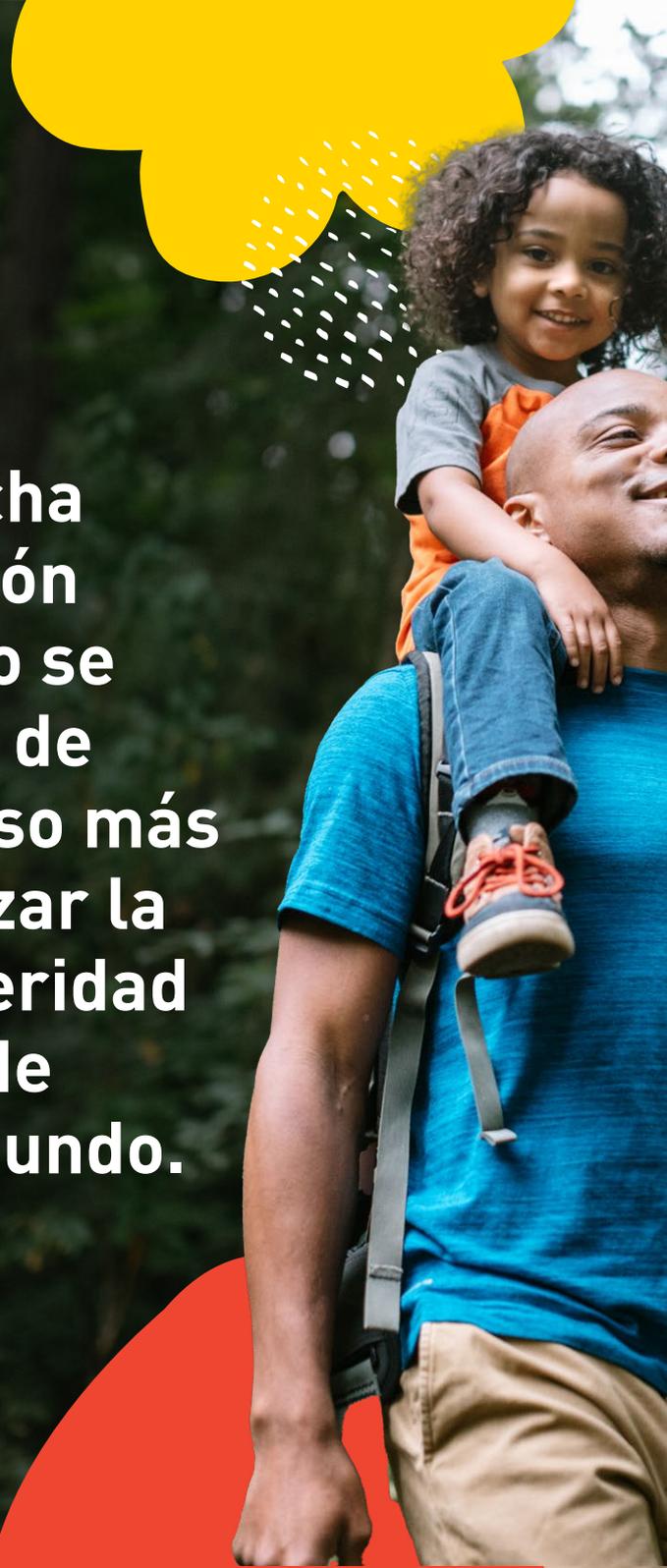


#UNited4Land

**NUESTRO LEGADO.
NUESTRO FUTURO.**

DÍA DE LUCHA CONTRA LA DESERTIFICACIÓN
Y LA SEQUÍA · 17 DE JUNIO DE 2024

**El tema del Día de Lucha
contra la Desertificación
y la Sequía de este año se
centrará en la gestión de
tierras, nuestro recurso más
preciado para garantizar la
estabilidad y la prosperidad
de miles de millones de
personas en todo el mundo.**





United Nations
Convention to Combat
Desertification



La Convención de las Naciones Unidas de Lucha contra la Desertificación (CNULD) es la voz mundial de la tierra. Bajo los auspicios de la CNULD, más de **130 países** se han comprometido a lograr la Neutralidad en la Degradación de Tierras (NDT) para 2030: un mundo en el que la actividad humana tenga un impacto neutro, o incluso positivo, sobre la tierra. Esta visión requiere movilizar a todos los sectores de la sociedad para poner fin a la pérdida de tierras sanas y promover su recuperación como motor clave del desarrollo sostenible y la equidad intergeneracional.

Coincidiendo con el 30º aniversario de la Convención, el Día de Lucha contra la Desertificación y la Sequía, que se celebrará el **17 de junio de 2024**, será un momento crucial para aumentar la concienciación mundial y movilizar a todos los sectores de la sociedad en favor de la gestión sostenible de la tierra. Agentes de cambio de todo el mundo se reunirán en Bonn (Alemania) para mostrar iniciativas dirigidas a garantizar una tierra sana para las generaciones presentes y futuras.

El futuro de nuestra tierra está en juego

La desertificación, la degradación de tierras y la sequía son algunos de los retos medioambientales más acuciantes de nuestro tiempo; un tiempo en el que el **40%** de la superficie terrestre mundial ya se considera degradada.

Una tierra sana no sólo nos proporciona en torno al **95%** de nuestros alimentos, sino mucho más: nos viste y nos da cobijo, nos proporciona puestos de trabajo y medios de subsistencia, y nos protege del empeoramiento de las sequías, las inundaciones y los incendios forestales.

Al mismo tiempo, el aumento población mundial y unos patrones insostenibles de producción y consumo están aumentando la demanda de recursos naturales. En 2050, **10.000 millones** de personas compartirán nuestro único planeta y dependerán de una tierra sana para subsistir. Sin embargo, cada segundo se degrada el equivalente a cuatro campos de fútbol de tierra sana, lo que suma un total de 100 millones de hectáreas cada año.

Además, la desertificación y la sequía provocan migraciones forzosas. Cada año, decenas de millones de personas corren el riesgo de tener que desplazarse debido a estos problemas medioambientales. Tenemos que evitar que la degradación de tierras sea un precursor de los conflictos y la inestabilidad.



Tierras sanas como legado

Cuidar la tierra es una responsabilidad intergeneracional. Durante milenios, nuestros antepasados han mantenido una profunda conexión con la tierra. Sin embargo, esta conexión es frágil, ya que cada vez son más las personas se trasladan a las ciudades y dejan vivir y trabajar en contacto con la tierra. Necesitamos crear oportunidades de empleo para los jóvenes, especialmente en las zonas rurales.

Los pueblos indígenas y las comunidades locales, que representan unos **500 millones** de personas en el mundo, se ven especialmente afectados por la degradación de tierras. Asimismo, se enfrentan a obstáculos en el reconocimiento de sus derechos sobre la tierra o en la participación igualitaria en la toma de decisiones. Aunque a menudo están económicamente desfavorecidos, se encuentran entre los grupos con mayor capital natural y desempeñan un papel clave en la protección del medio ambiente y en la restauración sostenible de tierras. Las zonas gestionadas por pueblos indígenas, por ejemplo, se caracterizan por tasas más bajas de deforestación y degradación del suelo.

Por ello, es crucial asegurarse de que estos conocimientos se conservan y comparten en beneficio de toda la humanidad. El Día de Lucha contra la Desertificación y la Sequía de este año pondrá de relieve el intercambio de conocimientos, indispensable para que las generaciones aprendan unas de otras y se transmitan los conocimientos ancestrales sobre el cuidado de la tierra.



Liberar el potencial de la tierra

De los 8.000 millones de habitantes del planeta, más de 1.000 millones 1.000 millones de jóvenes menores de 25 años viven en países en desarrollo, especialmente, en regiones que dependen directamente de la tierra y los recursos naturales para su subsistencia.

Sin embargo, si seguimos como hasta ahora, les dejaremos un legado de tierras degradadas y oportunidades perdidas, poniendo en peligro sus medios de subsistencia y su futuro.

Los compromisos mundiales de restauración de la tierra sólo pueden alcanzarse con la participación de los jóvenes, que tienen el poder de transformar sus comunidades iniciando cambios innovadores. La CNUCLD reconoce a los jóvenes como agentes clave del cambio: de México a Kenia, de Madagascar a Filipinas, los Héroes de la Tierra de la CNUCLD han demostrado el liderazgo de los jóvenes en la gestión sostenible de la tierra.

Las voces de los jóvenes deben oírse en la mesa de negociación. El Grupo de la Juventud de la CNUCLD desempeña un papel central a la hora de hacer llegar las voces de los jóvenes a las Conferencias de las Partes (COP) de la CNUCLD y a otras instancias decisorias.

En vísperas de la COP16 de la CNUCLD, que se celebrará en Riad (Arabia Saudí) en diciembre de 2024, los jóvenes negociadores recibirán una formación exhaustiva que les permitirá convertirse en futuros responsables de la toma de decisiones en materia de tierras y sequía.

Empleos verdes para los jóvenes



La gestión sostenible de la tierra beneficia tanto a la naturaleza como a las economías. Cada dólar invertido en la restauración de tierras tiene un retorno de hasta **30 dólares**. En muchos países afectados por la desertificación, la degradación del suelo y la sequía, la agricultura representa una parte importante de los ingresos económicos.

Empleos más verdes allanan el camino hacia un futuro más sostenible. En el caso de la población rural, se puede promover el eco-emprendimiento, al tiempo que se expanden las buenas prácticas ya existentes. Asimismo, urge adaptar las tecnologías para gestión sostenible de tierras al ámbito local, teniendo en cuenta los diversos contextos socioculturales. Empoderar y crear empleos para los jóvenes, sobre todo en zonas rurales, es una forma aprovechar el potencial de las tecnologías y prácticas innovadoras para la restauración de tierras.



#DesertificationandDroughtDay

#United4Land

Para más información:
<https://bit.ly/DDD2024events>

La celebración mundial del Día de Lucha Contra la Desertificación y la Sequía 2024 está organizada por:



Naciones Unidas
Convención de Lucha contra
la Desertificación

**NACHHALTIGKEIT.
SUSTAINABILITY.
DURABILITÉ.**
BONN.



Federal Ministry
for Economic Cooperation
and Development